



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, al participar del Desayuno Empresarial del
Comité de Comercio Argentina-Chile**

Buenos Aires, 5 de abril de 2022

Es para nosotros como delegación chilena un honor estar en esta primera Visita Oficial de Estado de nuestro Gobierno, en donde hemos decidido asistir con una representación que es transversal de la sociedad chilena, de todos los credos políticos y manifestaciones de la energía creadora de nuestra patria.

Quiero presentarles, por cierto, a los Ministros de Energía, Claudio Huepe, al Ministro de Desarrollo Productivo de la Argentina, Matías Kulfas, a la Secretaria de Relaciones Económicas Internacionales de la Argentina, Embajadora Cecilia Todesca, al Embajador de Argentina que nos ha acompañado en todo este viaje, Rafael Bielsa, al Subsecretario de Relaciones Económicas Internacionales, José Miguel Ahumada de nuestra patria y a la Embajadora de Chile en Argentina Bárbara Figueroa, quien estoy seguro va a tener un excelente éxito en esta misión y que además va acompañada de sindicalistas y que los va a representar de la mejor manera en esta nación hermana.

Hay muchas autoridades, no alcanzo a nombrarlas a todas, por lo que me voy a referir en particular a nuestros invitados, a empresarios y empresarias, pero sabemos de que hoy día estamos enfrentando un contexto internacional que es particularmente difícil.

El día del Cambio de Mando un Presidente, si mal no recuerdo, de República Dominicana me dijo de que el rol de las Presidencias en este siglo XXI es una administración permanente de crisis y que, por lo tanto, es muy fácil perder, a mí siempre me gusta imaginarme el desafío que tenemos como la conducción de un barco, un barco grande y nosotros queremos llegar a puerto.



Y estamos disponibles a disponibles, a conversar con nuestra tripulación cuál es la mejor ruta, cuál es la mejor velocidad según las inclemencias del tiempo, según el camino, porque si nos trazáramos un único camino posible la verdad es que es probable que, ante los desafíos del viaje, naufragáramos

Y, por lo tanto, vamos a ir adecuando las velocidades, pero nunca la dirección. Queremos avanzar hacia el desarrollo, queremos avanzar hacia la justicia, hacia la igualdad, hacia la mejor redistribución de la riqueza, hacia el desarrollo productivo de nuestras naciones.

¿Cómo? ¿a qué velocidad? Es algo que tenemos que estar dispuestos a discutir y nos vamos enfrentar a muchas tormentas y las tormentas son las crisis que cada uno, bueno, vivimos permanentemente en las coyunturas políticas que, muchas veces, nos sacan de nuestra ruta. Entonces, tener el timón muy firme es tremendamente importante, pero para tenerlo firme no basta con una sola voluntad, no basta con la voluntad del Presidente de la República, tenemos que incorporar a los distintos sectores sociales también con sus legítimas diferencias.

Por eso para nosotros es importante que hoy día acá estén representantes del mundo empresarial de diferentes dimensiones, de cooperativas, de foros empresariales, de la industria, de las Empresas B y, por cierto, también, venimos con una delegación política transversal de Oposición y de Gobierno.

Los desafíos son muchos, la crisis climática, la pandemia, los desafíos migratorios, pero lo que me interesa plantear aquí es que tenemos la posibilidad de iniciar un ciclo de colaboración ascendente. Y cuando digo iniciar, quiero ser cuidadoso porque no estoy diciendo iniciar desde cero. Acá nosotros, como política de Estado, estamos comenzando nuestro mandato en base a lo que hicieron quienes nos antecedieron.



De hecho, el último año, ustedes seguramente lo saben muy bien, las relaciones, el intercambio comercial entre Argentina y Chile aumentó significativamente, lo cual es una muy buena noticia. Y eso no es un logro que pueda atribuirse a mi administración, por supuesto.

Por lo tanto, al ser esta política de Estado, estamos dándole continuidad y queremos profundizar. No venimos acá a inventar la rueda.

Creemos que es posible avanzar hacia un ciclo de colaboración y estabilidad basado en la promoción del multilateralismo y el desarrollo productivo con enfoque transversal de género y poniendo en el centro la protección del medio ambiente.

Cómo equilibramos el desarrollo de la industria y la protección del medio ambiente es un desafío difícilísimo.

Ayer conversaba con el Gobernador de Mendoza y me contaba la experiencia que habían tenido en Mendoza a propósito de la minería y del Chubut, también, en donde tuvieron protestas muy fuertes y donde no se logró ese equilibrio.

Nosotros también en Chile estamos en un proceso de discusión respecto de nuestro modelo de desarrollo y necesitamos encontrar ese equilibrio. Y éste es un debate que tiene que incorporar a todos los sectores de la sociedad y para eso no basta hacerlo dentro de nuestros Estados Nación, si la cordillera que nos une más que nos separa tiene materiales bastante parecidos a uno y otro lado. Cómo trabajamos con mayor colaboración, mayor integración en eso es tremendamente importante.

Queremos contribuir con nuestro granito de arena para crear las condiciones que nos permitan reactivar nuestras economías. En el caso de Chile la economía viene estancada hace muchos años, la productividad viene estancada hace muchos años. Y eso no es culpa



de un Gobierno o de otro, tiene que ver con una cuestión más profunda, tiene que ver con un modelo de desarrollo que cumplió su ciclo, que está agotado y que, por lo tanto, es importante que, invitando a todos los sectores a participar de lo que queremos construir, logremos justamente empezar un nuevo camino.

Y eso lo saben muy bien, por ejemplo, acá hay representantes de la industria, está el representante de ASIMET, estuvimos en un foro en ASIMET hace poquito en donde veíamos que la industria de Chile ha disminuido su participación en la economía de manera significativa desde en cerca de 10 puntos, desde el año 2000 hasta la fecha. En eso uno no le puede echar la culpa a Piñera, a Lagos o a la Presidenta Bachelet, es un problema mucho más estructural. Entonces, necesitamos ponernos de acuerdo transversalmente para poder sacarlo adelante.

Crear las condiciones que nos permitan reactivar nuestras economías va a requerir de estabilidad. Y sobre esto me gustaría compartir una pequeña anécdota. Yo me imagino que ustedes se acuerdan del terremoto que azotó a nuestro país el año 2010. Yo venía el 27 de febrero del 2010, estaba llegando a Chile, venía de un viaje y estaba sobrevolando Argentina y de repente el piloto nos dice “nos informan de que ha habido un terremoto en Chile y que, por lo tanto, vamos a tener que aterrizar en Mendoza”. Ya, un terremoto en Chile no es novedad, así que todo tranquilo. Y después, unos minutos después, nos dicen “tenemos nueva información: esto no fue un temblor, fue un terremoto de grado 8.8 -nos dicen en ese momento- con epicentro en Santiago - el epicentro había sido más al sur, en Constitución, cerca de Concepción- y la situación es crítica, Mendoza está colapsado, vamos a tener que aterrizar en Buenos Aires”.

Y todos en el avión, empieza a surgir una suerte de histeria colectiva que me hizo recordar un cuento de Cortázar que se llama “Autopista del Sur”, que es muy bueno en donde se empieza a generar toda una



mitología en torno a lo que está pasando, sin nadie tener posibilidad de saber qué es lo que está pasando. Entonces, empiezan los mitos, “se cayó el edificio más grande de Santiago, hay 1.000 muertos”, todos especulando en el mismo avión.

Y cuando llegamos, bueno, la situación, por cierto, era muy crítica, pero una de las primeras cosas que me llamó la atención una vez pasado el shock inicial, es que llegado a Chile, yo trabajaba en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile y fuimos a recorrer el Sur y nos dimos cuenta que la gran mayoría de las construcciones y edificios habían resistido el terremoto.

Y le pregunté a una persona que trabajaba en ingeniería estructural cómo era posible que hayan resistido y me explicó que en el diseño estructural es importante la combinación de materiales que deben ser flexibles, pero no rígidos.

Y yo creo que aquí los empresarios y empresarias que tienen experiencia en construcción sabrán que materiales como el hormigón, la enfierradura y la incorporación de juntas de dilatación permiten el movimiento de una estructura en un terremoto sin que esta estructura colapse.

¿Por qué hago este recuerdo? porque los edificios, y quiero hacer el símil con la economía y con las sociedades, resistieron justamente porque eran firmes, pero flexibles, fueron capaces de absorber y canalizar la energía.

Nosotros estamos en Chile en un Proceso Constituyente en este momento en donde, como nos recordaba ayer el Presidente Alberto Fernández, fuimos capaces de canalizar la energía de la sociedad a través de causas institucionales. Y eso, para poder mantener lo que nos gusta de una sociedad es necesario cambiar y ahí el sector privado tiene un rol fundamental que jugar.



Para nosotros el marco estructural de la inversión y el desarrollo productivo tiene que incorporar elementos como la responsabilidad fiscal.

El otro día vi una entrevista en El Clarín y en el Página 12 y pareciera como si fueran diferentes demasiado distintas, después fui entendiendo por qué, pero la idea central era la misma. La responsabilidad fiscal es un deber y no es una cuestión que le corresponda a una ideología en particular, es un deber de los Estados.

La responsabilidad fiscal, las oportunidades igualitarias de participación para mujeres, el respeto a los derechos humanos y el medio ambiente son elementos que permiten, justamente, esta firmeza y flexibilidad frente a las demandas sociales urgentes y a los cambios que tiene que tener nuestra economía que, nosotros hemos entendido, deben ser paso a paso.

Cómo me dijo Pepe Mujica, tenemos que avanzar escalón a escalón porque si no nos desbarrancamos, nunca dejar de avanzar, pero escalón a escalón. El voluntarismo, muchas veces, termina chocando contra la pared.

Para nosotros ser serios y responsables en la conducción de país o de una empresa requiere reconocer y entender la realidad en que nos encontramos y desde ahí y buscar soluciones sin inventarse una realidad paralela. Y para eso sabemos que el mundo empresarial es fundamental.

Son muchas las empresarias y empresarios que se encuentran hoy día con nosotros y quiero valorar la presencia de quienes me acompañan. Entre algunos de ellos están Josefa Monge y Fernanda Vicente, que son representantes de las Empresas B de Chile y Mujeres del Pacífico,



respectivamente, empresas que están comprometidas con una visión sustentable y feminista aplicada a la inversión y reactivación económica.

No sé cómo habrá sido en Argentina, pero en Chile disminuimos 10 años en inserción laboral de las mujeres producto de la pandemia porque la sociedad chilena todavía no logra establecer una lógica o un Sistema Nacional de Cuidados que permita que esa inserción sea sostenible en el tiempo. Y ése es uno de los tremendos desafíos de nuestro Gobierno que queremos hacerlo en conjunto con el sector privado.

Nos acompaña también Jessica Rodríguez ¿está por ahí Jessica? ¿no? no llegó. Bueno, pero la habíamos invitado. No sé qué le habrá pasado porque es cofundadora de Emprendidas y que representa a mujeres emprendedoras y de medianas empresas.

Está Lorenzo Gazmuri que sí sé que está, a Lorenzo lo vi ¿está Lorenzo? Lorenzo Gazmuri que es el presidente de ICARE quien me extendió una invitación que me resuena en la cabeza permanentemente que es a ser el primer Presidente del futuro y no el último del pasado.

Y tenemos el compromiso de hacer parte al sector empresarial para avanzar en la igualdad derechos sociales y el cuidado del medio ambiente.

Tenemos también al representante de ASIMET ¿Dónde está el representante de ASIMET? De las industrias, muchas gracias por acompañarnos, también.

Y, bueno, no quiero nombrar a todos el detalle de cada uno; siempre es un problema nombrar a la gente porque se me olvida. Ahí me están mirando con cara de... es que de eso estoy hablando, pero ustedes los van a poder conocer con mayor cercanía, van a poder discutir. Ojalá que este foro sirva mucho porque tenemos frente a nosotros infinitas



oportunidades de colaboración en las más diversas materias y queremos impulsar en conjunto, desde una mirada del sur global, una política comercial que sea respetuosa de los derechos humanos, del derecho internacional, promotora de la cooperación y la transformación productiva.

Los encadenamientos productivos, como bien dice la convocatoria, tanto de bienes y servicios van a contribuir a la construcción de un verdadero enlace entre los distintos conjuntos de empresa en donde tenemos tantas similitudes.

Compartimos muchas cosas con Argentina y yo ayer reflexionaba de que si en algún momento tuvimos divisiones que casi nos llevan a la guerra, el 78, justamente en el sector donde yo vengo del Sur, tenemos que recordar que eso no está tan lejano y que para poder evitar que una circunstancia como aquella se repita, tenemos que estar permanentemente arando la tierra, plantando semillas y generando colaboración e integración y en la relación entre nuestros mundos privados es tremendamente importante para ello.

No quiero extenderme más, les agradezco profundamente esta gran convocatoria. Espero que de acá podamos promover la inversión argentina en Chile, la inversión chilena en Argentina, no me cabe ninguna duda de que vamos a generar las condiciones para ello.

Y les agradezco muchísimo el espacio, al Gobierno la confianza y, por sobre todo, en este caso, al sector privado la posibilidad de tener estos debates y que logremos materializarlos trabajando en conjunto, públicos y privados, para sacar adelante y para mejorar la calidad de vida de nuestros pueblos.

Un abrazo muy grande y muchas gracias.